

**DISPOSITIVOS DE APOYO A LA ESCOLARIDAD
SECUNDARIA. EL CASO DE LAS TUTORIAS
EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

2º Congreso Uruguayo de Sociología

Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
10 al 12 de julio de 2013

Valeria Dabenigno, Rosario Austral, Silvina Larripa y Yamila Goldenstein Jalif

Gerencia Operativa de Investigación y Estadística
Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa
Ministerio de Educación • Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

DISPOSITIVOS DE APOYO A LA ESCOLARIDAD SECUNDARIA. EL CASO DE LAS TUTORIAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Dabenigno, Valeria
Larripa, Silvina
Austral, Rosario
Goldenstein Jalif, Yamila

Gerencia Operativa de Investigación y Estadística
Ministerio de Educación – Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Correos electrónicos: vdabenigno@hotmail.com; vdabenigno@buenosaires.edu.ar

RESUMEN

En el escenario regional, la extensión de la obligatoriedad de la educación secundaria en los últimos años y el acceso de nuevos sectores sociales a este nivel educativo han generado nuevos desafíos para las políticas y para las instituciones educativas para lograr la permanencia y finalización de los estudios secundarios y la incorporación de aprendizajes significativos para los jóvenes, en tiempo presente y futuro.

En el contexto de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina) la educación secundaria es obligatoria desde el año 2002. No obstante, indicadores clave de rendimiento del sistema educativo muestran las persistentes dificultades para garantizar la promoción, permanencia y continuidad educativa de los jóvenes, fundamentalmente en el primer año de estudios. En 2011 se registraba un 23% de repetición y un 11% de abandono escolar en el año de estudios inicial de la educación estatal (mientras esos valores eran considerablemente menores en los años de estudios siguientes).

Atendiendo a este complejo escenario, se han impulsado desde los ministerios de educación nacional y local, diferentes políticas de apoyo y fortalecimiento de la escolaridad secundaria. Entre ellas, se destaca la expansión de las tutorías (de existencia previa pero de alcance más acotado), concebidas como estrategia de acompañamiento de la escolaridad, que resultaría clave para una perdurable inclusión educativa y que permiten el seguimiento individual y grupal de la escolaridad desde una mirada integral.

Esta ponencia explora los modos en que la política de tutorías se despliega y recrea en el trabajo de los tutores del primer año de estudios de un grupo de instituciones educativas concretas. Conceptualmente, las tutorías se analizarán como expresión de los modos en que las escuelas llevan a la acción y traducen la política pública (enfoques de "policy enactment"). En el

análisis comparado de las experiencias de tutorías se buscará responder a interrogantes centrales como: ¿qué finalidades les atribuyen los directivos y tutores?, ¿qué puntos de encuentro y desencuentro existen entre los lineamientos de la política y los significados atribuidos por los actores escolares?

Esta ponencia se basa en el análisis de documentos de política educativa sobre tutorías y de testimonios de docentes (tutores, coordinadores de tutores, directivos, etc.), recabados en el marco de una investigación que se lleva a cabo en un grupo de 11 escuelas secundarias estatales de la Ciudad de Buenos Aires.

Palabras clave: políticas educativas - escuela secundaria – inclusión educativa - tutorías

DISPOSITIVOS DE APOYO A LA ESCOLARIDAD SECUNDARIA. EL CASO DE LAS TUTORIAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Dabenigno, Valeria
Larripa, Silvina
Austral, Rosario
Goldenstein Jalif, Yamila

Gerencia Operativa de Investigación y Estadística
Ministerio de Educación – Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Correos electrónicos: vdabenigno@hotmail.com; vdabenigno@buenosaires.edu.ar

Introducción

Establecida ya desde hace una década –concretamente, en el año 2002- la obligatoriedad de la escuela secundaria en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires plantea desafíos persistentes respecto de la capacidad del Estado para garantizar retención y aprendizajes significativos para los jóvenes que acceden a este nivel educativo. Tanto la mirada global de los indicadores de retención como el estudio de las trayectorias escolares de los estudiantes secundarios muestran las dificultades que enfrentan quienes inician este nivel de enseñanza para sostener su escolaridad. Las pérdidas más vertiginosas de matrícula se registran entre primero y segundo año del nivel secundario y los mayores niveles de abandono y repetición se evidencian en el primer año de estudios: datos provenientes del Relevamiento Anual de la Ciudad de Buenos Aires indican que en 2011 la repetición era en el sector estatal del 16%, alcanzando el 23% en el primer año de estudios. En cuanto al abandono, el porcentaje de alumnos salidos sin pase durante el ciclo lectivo 2010 fue del 7,4 %, en tanto que en primer año fue de casi el 11%. Asimismo, al seguir las trayectorias escolares, se confirma que un tercio de los jóvenes de escuelas estatales y privadas que empiezan la secundaria en la CABA quedan en el camino 5 años después (Canevari et. al 2011). Y si se posa la mirada exclusivamente en el sector estatal, la situación es aún más compleja: alrededor de 5 de cada 10 estudiantes con edad teórica (13 años) al inicio del nivel, no llegan a finalizar la escuela media en el tiempo ideal (Dabenigno y Austral 2012, 2009).

Pero no sólo los datos estadísticos y la agenda de la política educativa jurisdiccional fundamentan la necesidad de indagar el funcionamiento de dispositivos centrados en aumentar la retención y mejorar las oportunidades de aprender de los alumnos del primer año de estudios. También se puede identificar cierta vacancia al revisar los antecedentes de investigación locales. Si bien muchos trabajos han analizado la miríada de elementos que conducen al abandono en la

secundaria (entre otros, Con, 2010; Dabenigno et al., 2010; PNUD, 2009), hay menos evidencia acerca de qué hacen las escuelas que afrontan con proyectos específicos el desafío de retener y enseñar al inicio de la escuela secundaria.

En este marco, la investigación en la que se inscribe esta ponencia se propuso como objetivo general analizar cómo se conciben y despliegan las iniciativas institucionales dirigidas a promover la retención y a apoyar las propuestas de enseñanza y los aprendizajes de los estudiantes de primer año del nivel medio. Las tutorías constituyen un dispositivo central y de amplia difusión entre las iniciativas institucionales halladas en las escuelas en estudio. El estudio, iniciado a fines de 2012 y aún en curso, se está desarrollando en un grupo de escuelas de gestión estatal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se ha adoptado un diseño fundamentalmente cualitativo basado en el método del estudio de casos, ya que este permite combinar e integrar diferentes técnicas de recolección y producción de datos (incluso, utilizando estadísticas educativas), materiales empíricos y “voces” de actores escolares en pos de conocer en profundidad qué tipo de caso es cada una de las instituciones elegidas. El alto contenido descriptivo de este tipo de abordaje permite mostrar la complejidad de cada caso e historizar y contextualizar los hechos bajo análisis (Coller 2000).

En la primera etapa del trabajo de campo (que tuvo lugar el último trimestre de 2012), se realizaron entrevistas semiestructuradas a asistentes técnicos del Programa de Fortalecimiento Institucional de la Escuela Media (en adelante PFIEM) que se desempeñan en el ámbito del ministerio de educación local y que ofician como nexos entre la gestión central y las escuelas secundarias para la implementación de los proyectos de fortalecimiento institucional. También se entrevistó a los equipos directivos de las escuelas seleccionadas para la investigación. Ya en los primeros meses de 2013 se avanzó en las entrevistas a tutores y docentes “referentes”, directamente involucrados en los proyectos dirigidos a primer año. Algunos fragmentos significativos de los testimonios de estos actores, así como el análisis de documentos fundamentales sobre tutorías, nutren esta presentación, que constituye la primera sistematización de estos relatos “frescos” de docentes de las escuelas secundarias porteñas, entrevistados a inicios de este mismo ciclo lectivo.

1. Las tutorías en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Haciendo un poco de historia, las tutorías para nivel secundario surgen en nuestro país en el marco del Régimen de Profesores por Cargo, más conocido en Argentina como Proyecto 13. Este proyecto promovía la consolidación de un cuerpo docente estable y a tiempo completo por escuela, que dispusiera de “tiempos institucionales” para destinar a otros proyectos más allá del dictado de clases. Estos tiempos u horas extraclase fueron mayoritariamente destinados, en los hechos, a las clases de apoyo y tutorías -consejerías en la jerga de las escuelas- (Hillert y otros, 2005). Ya en este proyecto germinal, se contemplaba el seguimiento colectivo e individual de los estudiantes como un eje central.

A partir de esta primera experiencia se fueron desarrollando muchas otras que contemplaron -con distinto énfasis- aspectos pedagógicos, sociales y emocionales de la trayectoria educativa de los alumnos. Esta diversidad se reflejó, en parte, en las diferentes denominaciones que fueron empleándose para referirse al rol del tutor: “docentes responsables de espacios de orientación y tutoría”, “facilitadores”, “tutores orientadores”, “tutores académicos”, “tutores encargados de becas”, “consejeros”, entre otros.

Las políticas educativas que más recientemente promovieron el trabajo tutorial fueron el Programa de Fortalecimiento Institucional de la Escuela Media (en adelante PFIEM) y el Proyecto Pedagógico Complementario (en adelante PPC) -ambos dependientes del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires- y los Planes de Mejora Institucional -programas implementados localmente pero financiados por el Ministerio de Educación de la Nación-.

El PPC fue creado en 2004 para apoyar la escolaridad de los estudiantes secundarios en escuelas de creación reciente ubicadas en zonas de acción prioritaria. La tutoría constaba entre los objetivos del proyecto, y habilitaba el uso de tres horas cátedra para el desempeño de esa función en el primero y segundo año de estudios. Función que era definida como una acción orientada a contribuir a que los alumnos que recién ingresaban a la secundaria aprendieran a organizar sus tareas escolares y adquirieran hábitos de estudio. Para ello el tutor podía utilizar de manera versátil sus horas para trabajar con el curso entero, con grupos o bien para hacer entrevistas individuales o a los padres según lo considerara conveniente.

El otro antecedente de las tutorías vigentes, que desde 2005 se expandieron definitivamente a todos los primeros y segundos años de las escuelas secundarias públicas de la

jurisdicción, fue el PFIEM. Este programa se crea en 2001 con la finalidad de dotar de recursos adicionales a las escuelas para el despliegue de proyectos institucionales que contribuyeran al objetivo de retener y apoyar la enseñanza y los aprendizajes de los jóvenes. En ese marco, el PFIEM concibe a las tutorías como dispositivos orientados al apoyo y seguimiento de la escolaridad de los estudiantes¹, reconociendo que “muchas de las dificultades que encuentran los alumnos al cursar los primeros años del nivel pueden y deben superarse a partir de un trabajo institucional específico dirigido a orientar y favorecer su inclusión en la escuela secundaria, su desempeño como estudiantes y su rendimiento académico” (GCBA/ME/PFIEM, 2011: 26). Siendo el programa que ha definido con gran precisión los objetivos, modalidades y esferas de acción de las tutorías, vale la pena detenerse en ellos brevemente. Un documento anterior del mismo programa (GCBA/ME/PFIEM, 2002) plantea una definición más abarcativa del alcance de estos espacios, que excede los primeros años de la escuela secundaria y define los aspectos sobre los que interviene la tutoría:

“...el trabajo del tutor aborda la escolaridad reconociendo en ella dos *dimensiones* clave en las cuales los estudiantes experimentan logros, problemas, desafíos, etc.: la *académica*, vinculada a los aprendizajes y, consecuentemente, al rendimiento en las asignaturas; y la relativa a la *interacción social*, que refiere a la integración grupal de los alumnos y a su inclusión y participación, tanto individual como colectiva, en la vida institucional” (GCBA/ME/PFIEM, 2002: 10).

Asimismo, el PFIEM –al igual que se observó para el Proyecto 13- concibe que la acción tutorial debe tener lugar en dos *niveles*:

“...el *individual*, en la medida en que aborda situaciones o problemáticas que solo pueden comprenderse en función de las características, las demandas o las necesidades de los alumnos que las atraviesan; y el *grupal*, dado que el curso o la división constituyen la unidad de trabajo y de intervención del tutor, así como el ámbito de pertenencia y de referencia para los alumnos” (GCBA/ME/PFIEM, 2002: 10).

Finalmente, se señala que estos espacios cumplirían dos *propósitos centrales*:

[...] necesariamente complementarios: la *atención de situaciones* problemáticas, vinculadas con la convivencia, con el rendimiento académico o con situaciones extraescolares acuciantes; y el trabajo en torno a la *experiencia escolar cotidiana* que permite analizar y consolidar logros, experiencias positivas y placenteras, anticipar problemas, desarrollar propuestas diversas” (GCBA/ME/PFIEM, 2002: 10).

¹ El PFIEM tiene cuatro líneas de acción: 1) proyectos que potencian la enseñanza de disciplinas y áreas de conocimiento; 2) Proyectos dirigidos al apoyo y seguimiento de la escolaridad de los alumnos, 3) Proyectos orientados a fortalecer las condiciones de egreso y garantizar la terminación de los estudios secundarios y 4) Otros proyectos pedagógicos definidos por la institución. Las tutorías se inscriben en la segunda de estas líneas.

Así, el PFIEM forjó para la tutoría un espacio amplio de intervención: se dirige al grupo como tal, pero también exige seguimiento individual; trabaja sobre emergentes problemáticos, pero también anticipa propuestas, recupera experiencias valiosas. En términos de los estudiantes, se enfoca en tres dimensiones centrales del involucramiento escolar: la participación, el involucramiento afectivo y el académico (Fredricks, Blumenfeld y Paris, 2004).

Sin duda, las tres políticas mencionadas (PFIEM, Proyecto 13 y PPC) fueron antecedentes de la expansión de las tutorías en 2005. A partir de ese año, en los dos primeros años de la mayor parte de las escuelas secundarias de gestión estatal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se desarrollan actividades de tutoría que gozan de un espacio en la caja horaria y se encuentran a cargo de un docente-tutor, cuya tarea es reconocida en el marco de la Planta Orgánica Funcional (POF)² docente. Por ende y desde entonces, este espacio se ha convertido en una política de carácter universal, con un espacio propio dentro del horario escolar.

Finalmente, resta mencionar los Planes de Mejora Institucional de la educación secundaria -promulgados desde el Ministerio de Educación nacional a partir de 2009, que cuentan a las tutorías entre las iniciativas priorizadas para fortalecer la escolaridad secundaria. Ya en la Resolución 88/09 del Consejo Federal de Educación se proponía organizar “sistemas de tutorías y acompañamiento a los estudiantes para disminuir las tasas de repitencia, sobreedad y de alumnos salidos sin pase” como una intervención de acompañamiento en el eje de trabajo “trayectorias escolares” (Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2009). En esa clave, otro documento define la tutoría como “una estrategia para el sostenimiento de las trayectorias educativas de los jóvenes; por lo tanto, se considera una responsabilidad de la escuela secundaria inclusiva y una tarea colaborativa entre todos los docentes de la escuela y la comunidad educativa” (Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2010, p.14). Articulando con esta iniciativa nacional, el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires refuerza el trabajo tutorial en los documentos que llegan a las escuelas para la elaboración de los planes de mejora institucional, ubicando al tutor como protagonista de muchos de sus ejes prioritarios y estrategias de acción (GCBA/ME, 2013).

Habiendo realizado un recorrido por las iniciativas que dan lugar a las tutorías en la Ciudad de Buenos Aires, en el siguiente apartado se analiza la política en acto, esto es: cómo las escuelas redefinen y se reapropian del trabajo tutorial en su funcionamiento cotidiano.

² Véase Resolución N° 560/05/SED y su modificatoria, N° 1535/05/SED, GCBA.

2. La actuación de las políticas: la “letra chica” del trabajo tutorial

...Como que los lineamientos generales están, pero después la letra chica, digamos, la vamos poniendo en el día a día de la escuela (Coordinadora de tutores, Liceo A).

Como se expondrá en las siguientes secciones, los modos en que la política de tutorías se despliega en cada una de las escuelas secundarias de la jurisdicción no es en absoluto uniforme (Serulnikov, 2012). Si bien los ejes de trabajo que se definen en cada institución y espacio de tutoría comparten algunos objetivos, también es cierto que presentan focos o énfasis diferentes entre escuelas, y a veces, al interior de cada institución. Dicho esto por sus protagonistas:

No se hace tutoría de la misma manera en todas las escuelas porque, digo, hay libros de tutorías por todos lados pero no me sirven para todos los cursos. Tengo que pensar en esta escuela en particular [...] cuáles son las necesidades de los chicos de primer año de esta escuela, que a lo mejor no son las mismas que en otras (Asesora pedagógica, Escuela Normal).

Esta forma de “hacer” tutoría da cuenta de que se trata de políticas con un nivel de prescripción relativamente bajo (Ball, 2012), precisamente por este carácter permeable a las orientaciones y propuestas de cada equipo directivo, más allá de que existan regulaciones, lineamientos y supervisión del Estado.

La indagación de las iniciativas tutoriales en acción permitirá comprender qué ocurre en escuelas específicas con las políticas que se definen para todo el sistema. De acuerdo con Ball, Brawn y McGuire (2010), las políticas educativas (en este caso, de tutorías) no son solo implementadas por las instituciones escolares, sino interpretadas, traducidas y actuadas por los diferentes actores escolares en contextos institucionales específicos (Ball *et al.*, 2012), por eso proponen examinar la “actuación de las políticas” (*policy enactment*). Así, las políticas no solo pueden analizarse como discursos sino como “textos” abiertos a la interpretación y reinterpretación situadas (Ball 1993).

En los testimonios de los docentes entrevistados se puede identificar todo un abanico de propósitos atribuidos al espacio tutorial, los cuales se presentan muchas veces yuxtapuestos y enlazados cuando se analizan al nivel de la tarea de un tutor o de cada escuela, precisamente por los imperativos que supone la complejidad de las situaciones a abordar por los equipos docentes y directivos, así como por el modo en que estos actores –guiados por concepciones más amplias acerca de su rol, el de la escuela y la visión sobre sus estudiantes– establecen prioridades para intervenir en el ámbito de las tutorías.

En esta primera exploración, se propone un análisis transversal de estos espacios, atendiendo a los propósitos que se identificaron en el conjunto de instituciones que participaron del estudio (sin examinar cómo se combinan o intersectan en cada escuela o tutoría en particular). En principio, se lograron entrever cinco propósitos principales de las tutorías en el primer año de las escuelas secundarias estudiadas, a saber:

- a) Una nueva socialización escolar: forjar el “oficio de estudiante secundario”.
- b) El seguimiento individual y grupal de la asistencia y el rendimiento académico.
- c) El abordaje y la prevención de problemas de convivencia en la escuela.
- d) Tratamiento de temáticas de interés juvenil para el cuidado de sí mismo y de los otros.
- e) La construcción de una identidad grupal.

A continuación se describen e ilustran brevemente diversos espacios tutoriales organizados en función de estos propósitos.

a) Una nueva socialización escolar: forjar el “oficio de estudiante secundario”.

Uno de los principales desafíos de las tutorías en el primer año de estudios del nivel medio es acompañar a los adolescentes en el proceso de su inscripción y participación como estudiantes de la escuela secundaria, institución que les presenta requerimientos y desafíos muy diferentes a los de la escolaridad primaria. La diversificación y multiplicación de los espacios curriculares, los cambios en el régimen de evaluación y promoción, y el imperativo de forjar nuevos vínculos con adultos y pares son –entre muchos otros– ejemplos de transformaciones importantes que conlleva el tránsito de uno a otro nivel educativo. “Ser alumno de secundaria”, titulan en ocasiones las instituciones a este eje de trabajo de las tutorías, supone “acompañar a los chicos y a sus familias “en esto de qué es ser alumno de 1º año”.

Entrevistadora: ¿Cómo es trabajar de tutora en primero, qué tiene de particular encarar la tarea de la tutoría en primero?

Tutora: En general trabajar sobre hábitos, hábitos escolares. Muchos chicos no han adquirido, no solamente hábitos de estudio sino hábitos para estar en una escuela, hay que trabajar mucho con el tema de la violencia verbal o física. Hay que trabajar mucho con las familias porque también hay desde ahí violencia hacia los chicos, verbal y física (Tutora, Escuela Técnica C)

De acuerdo a los testimonios recabados, el trabajo en torno a este eje supone el tratamiento de diversos aspectos: desde el abordaje colectivo de las reglas de convivencia y otras normas más “formales” (por ejemplo, relacionadas con la vestimenta aceptada para concurrir a clases), hasta

el apoyo a los jóvenes para fortalecer sus modos de abordar los nuevos requerimientos académicos que se les presentan en las asignaturas (por ejemplo, a través de la enseñanza de estrategias para estudiar y organizarse):

...Los [alumnos] que vienen de séptimo suelen ser más tranquilos, más respetuosos y todavía están con esta cosa del "seño": "Seño, ¿puedo esto, puedo lo otro?", entonces uno le marca cómo son las normas de convivencia, lo que se puede y lo que no se puede y los chicos lo respetan mucho (Tutora, Colegio A)

...Nos pasa el tema de la vestimenta, que es difícil que se acostumbren a tener una vestimenta como corresponde para el colegio; si no te quieren venir en ojotas, pantalón corto, las chicas con musculosa, short, es todo un lío. Entonces, la parte de vestimenta, la parte de las asistencias, se les explica, porque no entienden lo que quiere decir tener que tener veinticinco faltas justificadas, ni los padres lo entienden tampoco (Tutora, Escuela Técnica A)

En algunos casos, las tutorías toman entre sus líneas de trabajo el apoyo académico, buscan acompañar a los estudiantes no solo brindándoles herramientas para estudiar y organizarse al comienzo del ciclo lectivo, sino también ayudándolos a afrontar día a día algunos de los requerimientos académicos puntuales que les presenta la escuela secundaria: por ejemplo, a través de la clarificación de las consignas de trabajo, aspecto clave para completar tareas iniciadas en clase o que el profesor encomendó para que fueran realizadas fuera de esta.

...Empezamos a avanzar sobre mitad de año con lo que es metodología de estudio, que si bien cada profesor por ahí tiene una forma particular de enseñar y de que aprendan, digamos, es algo general para todos, esas reglas que por ahí en la primaria no son tan fuertes, viste, acá es en la lectura comprensiva, el subrayado, ideas principales, el contestar cuestionarios, porque muchas veces no interpretan las consignas, no saben qué se les pregunta. [...] Es una transición, entonces por ahí el maestro de primaria, digamos, es un poco más sutil, si no contestó qué era y contestó cómo era y por ahí se la da como válida. Acá es como que hay que interpretar (Tutora, Escuela Normal).

Entre todos los tutores organizamos un cuadernillo de tutorías para trabajar la parte de los contenidos, o sea cómo trabajar los contenidos con los chicos y enseñarles técnicas de estudio, que eso era una materia pendiente [...] no solamente la cuestión social, la convivencia, el ámbito familiar, si bien trabajamos mucho con eso también y conocemos particularmente cada uno de los casos de los chicos, tratamos también de abordar también toda la parte de los conocimientos, toda la parte intelectual, y toda la parte del rendimiento académico (ex Coordinador de tutores, Liceo B)

Este eje del trabajo en tutorías busca, en síntesis, hacer explícitas muchas de las “reglas de juego” de la escuela secundaria y ayudar a los jóvenes a participar de este nuevo escenario. Si bien, y siguiendo el título de la obra de Perrenaud (2005), “el oficio del alumno y el sentido del trabajo

escolar” se aprenden durante el proceso mismo de la escolarización³, la inclusión de los jóvenes en la escuela secundaria de hoy parece exigir, más que nunca, visitar la norma como espacio de lo impuesto para convertirla en objeto de tratamiento colectivo, así como apoyar a los jóvenes para fortalecer sus modos de acercarse a formas especializadas de conocimiento.

b) El seguimiento individual y grupal de la asistencia y el rendimiento académico

El monitoreo de la asistencia y del rendimiento académico constituye un propósito clave de las tutorías en el primer año de estudios. El mismo comprende una serie de estrategias y una combinación de artefactos (planillas colectivas y fichas de seguimiento individual confeccionadas por el tutor del grupo, cuaderno de comunicaciones del alumno, registros de asistencia del preceptor, registros de calificaciones del profesor) que posibilitan la detección –y eventual intervención- temprana ante dificultades relacionadas con los aprendizajes y el sostenimiento de la escolaridad.

Entrevistadora: *¿Y en qué casos definías una entrevista a un padre, por ejemplo?*

Tutora: *Y quizás también porque uno medita la gravedad del asunto. Pero por ejemplo las dos cosas típicas eran, o por alguna agresión o burla o carga [...] y por estudio, por problemas de que no presentaba tareas, carpetas completas (Tutora, Escuela Normal).*

Los artefactos utilizados para el seguimiento de los estudiantes varían entre los más convencionales -como el cuaderno de comunicaciones- hasta otros más innovadores que utilizan las nuevas redes sociales disponibles en la internet:

...[Hablando del uso del cuaderno de comunicaciones para el seguimiento y comunicación con familias] *Tenés una hoja por materia, en la primer parte está toda la parte de las sanciones, que son dos hojitas donde van poniendo las sanciones que les corresponden, después tenés todas las materias con sus notas y después está el sistema escolar de convivencia, y en una de las primeras hojas están las inasistencias (Tutora, Escuela Técnica A).*

...*La coordinadora de tutorías [...] hizo un facebook de tutoría y en realidad lo usaban los preceptores y lo usaban los docentes [...] pero también lo utilizaban los alumnos, sí. Era a voluntad, abierto a todos los alumnos. Y se preguntaban desde qué hora entraban ese día, si había o no gimnasia hasta, ahora por ejemplo, descubrí que se ofrecen los libros.(...) "Tengo tal o cual libro, necesito tal libro". Se publican reuniones de padres, se publica si un profesor no viene para que los alumnos se enteren (Tutora, Escuela Normal).*

Se trata de una labor que requiere del trabajo en red entre el tutor, los preceptores (en lo que refiere a la asistencia y a la detección de situaciones problemáticas en la vida de los jóvenes) y

³ Se trata de aspectos que ya antes Jackson, en su trabajo clásico de 1968, *La vida en las aulas*, reunió bajo el concepto de *currículum oculto*.

los profesores (en lo relativo a la evaluación del desempeño académico de los estudiantes), que en ocasiones llega al gabinete de psicólogos y psicopedagogos:

Entrevistadora: *Entonces no es que hacés un seguimiento de algunos, el seguimiento lo hacés de todos.*

Tutora: *Es todos, es controlarle las notas a todos, en realidad lo primero que hacés es la ficha de presentación. Entonces primero controlás todo lo que es la ficha, lo que ves sospechoso [...] lo que ves sospechoso ya lo derivás al DOE, tanto sea a la psicóloga como a la psicopedagoga o a la asesora pedagógica si correspondiere. En realidad yo llamo sospechoso -porque suena a una palabra medio rara- a cuando te dicen que no tienen amigos, es algo... en adolescencia es gravísimo. Si le preguntás a cualquier psicólogo el hecho de decir "no tengo amigos" ya es grave. [Más adelante, hablando sobre el seguimiento de asistencia] O sea, no es solo controlar, lo primero que se hace son los diagnósticos, las pruebas de diagnóstico que te hace Lengua, Matemáticas principalmente para saber en qué nivel está [...] más el informe de la psicopedagoga que les hace antes de entrar. Entonces con esas tres cosas vos ves más o menos el curso, dónde están... (Tutora, Escuela Normal)*

Sin duda, el trabajo de seguimiento constituye un eje prioritario del espacio de tutorías. Así lo reflejan los testimonios recabados en las distintas instituciones. El monitoreo de la asistencia y de las calificaciones son dos componentes básicos de esta tarea, que están presentes en la totalidad de las escuelas que participaron de la investigación. En cambio, los modos en que cada institución interviene ante posibles dificultades (sobre todo aquellas relacionadas con el rendimiento académico de los estudiantes) son más variables, pues usualmente suponen la articulación del trabajo tutorial con otros espacios que algunas escuelas sostienen como parte de su proyecto institucional, pero otras no (como por ejemplo, clases de apoyo o consultorías con profesores fuera del horario escolar, o entrevistas con profesionales del gabinete). No obstante, también hay instituciones que ofrecen a los alumnos instancias puntuales de apoyo al trabajo académico dentro del espacio tutorial. Nos referimos a este eje en el próximo punto.

c) El abordaje de problemas de convivencia en la escuela

Es este un aspecto central de las tutorías, puesto que son muchos los relatos de docentes y directivos acerca de los problemas de convivencia que se presentan al comienzo de la escolaridad. En referencia a los estudiantes de primer año, la siguiente tutora señala:

...a fin del año pasado nos sucedió que tuvimos una escalada de violencia acá adentro del colegio muy importante los últimos dos o tres meses. Entonces tratamos de focalizarnos lo que más pudimos en ese tema particular, ver qué era lo que estaba pasando" (Coordinadora de tutores de primer año, Liceo A).

Como se mencionó anteriormente, es en primer año donde se registran los mayores niveles de repetición, lo cual trae aparejado que las secciones o grupos sean muy heterogéneos en cuanto a edades, trayectorias y experiencias escolares de los alumnos. Esto repercute en la convivencia escolar y en las experiencias de aprendizaje. Si bien los tutores señalan que la convivencia va mejorando con el tiempo y los años de escolaridad, es en primer año donde se presentan los mayores desafíos.

La tutoría es precisamente un espacio para el abordaje de las situaciones de conflicto que van aconteciendo en la escuela, instando a la reflexión en el marco de nuevas perspectivas:

...Mi idea es si los chicos cometieron un acto de discriminación, bueno, tienen que hacer una investigación, un trabajo práctico que tenga que ver con la declaración universal de derechos humanos, si es una discriminación hacia la mujer leer todo lo que tiene violencia de género, o sea, la otra vez alguien le dijo, no sé con qué insulto pero como una, algo que tenía que ver con los indígenas, algo por el estilo, bueno, investigación sobre ese pueblo indígena (Tutora, Colegio A).

...Como tutora fui poniendo temas que bueno, que exigían el tratamiento, qué se yo, el bullying fue otro de los temas, se hicieron charlas (Tutora, Escuela Normal).

Quizá puede suponerse que este trabajo a partir de los emergentes relacionados con la violencia escolar, va siendo menos necesario a medida que avanza el proceso de socialización escolar (punto a) y se consolida la identidad grupal (punto e).

d) Tratamiento de temáticas de interés juvenil para el cuidado de sí mismo y de los otros

Las instancias de trabajo grupal en el marco de las tutorías posibilitan el tratamiento de diversas temáticas de interés para los jóvenes, siendo este otro de los propósitos que se pudo entrever. Los temas pueden ser propuestos por el tutor a partir de emergentes de la cotidianidad escolar.

...Yo les pregunto qué música escuchan y música es todo reggaeton, como mucho algo de cumbia, básicamente cumbia, reggaeton y cumbia villera. Y hemos en tutoría incluso trajimos para trabajar violencia de género y de todo eso, trajimos letras. Para que ellos sean conscientes de lo que escuchan y bueno, todo [...] Y a los varones les cuesta bastante entender, hay una cosa muy arraigada. Por ahí dicen: 'No, está mal pegarle a una mujer y qué se yo' pero después es todo 'trola, puta', entonces sí está mal pegarle pero por otro lado hay discriminación y hay violencia no física y dicen: 'No, pero igual la canción está buenísima y qué se yo' y por más que lo escuchen en el momento y se den cuenta, incluso pasa con las mujeres, son pocas las mujeres que reaccionan ante esto (Tutora, Colegio A).

En ocasiones, los temas tratados surgen de los intereses de los estudiantes. De acuerdo con uno de los testimonios recabados, la violencia, la sexualidad y las adicciones son los temas que más preocupan a los jóvenes:

...Les hago en un momento poner en un papelito los tres temas que más les pueda llegar a interesar, previamente hacemos una especie de brainstorming de, no sé, violencia familiar, discriminación, adicción, ya sea las drogas, el alcohol, a las pastillas, los chicos están consumiendo muchos tranquilizantes ahora, los consumen mezclados con alcohol por ejemplo y todo este tipo de cosas. En general suele ganar violencia familiar, son los tres que más votan, los temas que se repiten: violencia familiar, sexualidad y drogadicción y alcoholismo que le pelea ahí a drogadicción el tercer puesto en general (Tutora, Colegio A).

Es por ello que en el marco de las tutorías suelen desarrollarse también, acompañando a estas inquietudes, diversas actividades de prevención de la salud y cuidado del propio cuerpo y del de los otros. En algunas instituciones se convocan especialistas externos para brindar charlas específicas; en otras, se recurre a profesores de la misma institución que, por su formación (por ejemplo en Biología y Sexualidad), pueden abordar con mayor idoneidad los temas que interesa tratar con los alumnos.

e) La construcción de una identidad de grupo

En la mayoría de las escuelas del estudio, la construcción de un sentido de pertenencia a la institución o a un grupo se concibe como una meta clave de las tutorías, en pos de promover la retención y, por ende, combatir el desgranamiento y la deserción.

El primer tiempo es el de conocimiento [...] el segundo paso por ahí es empezar a identificarse ellos como grupo, es "somos primero de la mañana", ¿no?, no para defenderse ni nada sino para que se vayan uniendo contra lo que sea, ¿no?, o sea inclusive para trabajo grupal, sirve para un montón de cosas, el tener que identificarse (Tutora, Escuela Normal).

La tutoría se configura como un espacio particularmente significativo para forjar lazos estrechos entre los estudiantes, sus pares y los docentes, fortaleciendo la dimensión emocional del involucramiento escolar (Dabénigno *et al.*, 2010).

3. Síntesis y reflexiones finales

Desde 2005, en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, la tutoría es una política consolidada en los primeros años de la escuela secundaria de gestión estatal. Como se mostró a lo largo de esta ponencia, esta política abarca un amplio campo de lineamientos, fines y niveles de acción. Los testimonios analizados dan cuenta de prácticas tutoriales cuyo foco está puesto tanto en el grupo de alumnos, como también en el seguimiento individual de los estudiantes. El extenso espacio de intervención otorgado desde el encuadre normativo habilita un amplio abanico de prácticas centradas en distintas finalidades. En las once escuelas de la investigación en curso se identificaron propósitos vinculados con la socialización en el nivel secundario, el seguimiento de la escolaridad en sentido amplio -a nivel grupal e individual-, la anticipación de conflictos, la atención a problemáticas ligadas a la condición juvenil, y la conformación de una identidad grupal y de un sentido de pertenencia a la institución. En síntesis, se trata de un dispositivo en el que se intersectan múltiples finalidades que, en el marco de una política estatal permeable a las iniciativas institucionales y en contextos de intervención complejos, configuran múltiples modos de “actuación” de la política.

En otras palabras, la “traducción” de las políticas de tutorías no es literal, sino dependiente de los lineamientos institucionales que las encuadran, de los tutores que las “actúan”, de los emergentes cotidianos que las redefinen y de los programas con que se financian. Es quizás la tutoría uno de los espacios más sensibles a la realidad escolar y social, puesto que es justamente allí donde la escuela -a través del tutor- se hace “todo oídos” a aquello que acontece dentro y más allá del ámbito escolar. En este sentido, la cotidianidad propone a las prácticas tutoriales un “guión” no siempre anticipable.

Hasta aquí hemos podido construir un primer análisis de los propósitos instituidos e instituyentes de la práctica tutorial, en un diálogo inicial entre la “letra grande” y la “letra chica” de esta política de inclusión educativa. En futuros trabajos se profundizarán estos primeros análisis, examinando las tensiones, los despliegues y repliegues de la política de tutorías en cada una de las instituciones que están siendo estudiadas.

Referencias bibliográficas

- Ball, S. (2012) *Politics and policy making in education. Explorations in policy sociology*. New York, Routledge.
- Ball, S. (1993) “What is policy? Texts, Trajectories and Toolboxes”, *Discourse*, 13 (2). Pp. 10-17.
- Braun, A., Maguire, M. y S. Ball (2010) “Policy enactments in the UK secondary school: examining policy, practice and school positioning”. *Journal of Education Policy*. 25(4):547-560.
- Canevari, J.; Catalá, S.; Montes, N.; Coler, M.; Con, M.; Lacal, D.; Lara, L. y S. Susini (2011) *La educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires. Dinámica de la matrícula y desafíos institucionales para la inclusión*. Buenos Aires: Dirección Operativa de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación, GCBA. Disponible en <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion>
- Coller, X. (2000) *Estudio de casos*. Cuadernos metodológicos N.º 30. Madrid: CIS.
- Con, M. (2010) *Perfiles de abandono escolar en la Ciudad de Buenos Aires, en el nivel secundario, para los años 2004 y 2008. Un análisis desde la Encuesta Anual de Hogares*. CABA, Dirección Operativa de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del GCBA.
- Consejo Federal de Cultura y Educación de la República Argentina (2009) Resolución N° 88/09 “Institucionalidad y fortalecimiento de la educación secundaria obligatoria. Planes de mejora”.
- Dabenigno, V. y R. Austral (2012) *Valoraciones de la escuela y aspiraciones futuras de estudiantes, por especialidad u orientación del ciclo superior del nivel medio en curso*, Gerencia Operativa de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del GCBA. Disponible en: <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion>.
- Dabenigno, V.; Larripa, S.; Austral, R.; Tissera, S. y Y. Goldenstein Jalif (2010) *Permanencia e involucramiento escolar de los estudiantes secundarios. Perspectivas y acciones en cuatro escuelas estatales de la Ciudad de Buenos Aires*. CABA, Dirección Operativa de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del G.C.B.A. Disponible en: <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion>.
- Dabenigno, V. y R. Austral (2009) *Orientaciones y especializaciones del ciclo superior en el nivel medio común estatal de la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación, GCBA. Disponible en <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion>
- Fredricks, J. A.; Blumenfeld, P. C. y A. Paris (2004) “School engagement: potential of the concept: state of the evidence”, *Review of Educational Research*, N. 74, 591-119.
- Gairín, J.; Feixas, M.; Guillamón, C. y D. Quinquer (2004) “La tutoría académica en el escenario europeo de la educación superior”. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*. España, Universidad de Zaragoza.
- Hillert, F.; Bravin, C. y M. Krichesky (2002) *La experiencia de horas extra clase en el Proyecto 13 y en el CBG. Su incidencia en el mejoramiento de la calidad educativa del Nivel Medio*. CABA, Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del GCABA. Disponible en: <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion>

Jacinto, C. y Terigi, F. (2007) *¿Qué hacer ante las desigualdades en la educación secundaria? Aportes a la experiencia latinoamericana*. Buenos Aires, Santillana.

Jackson, W. (1968) *La vida en las aulas*. Madrid, Morata.

Kantor, D. (2002) *La tutoría en los primeros años del Nivel Medio. Orientaciones para la formulación y el desarrollo de proyectos*, Programa “Fortalecimiento Institucional de la Escuela Media de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina (2010) “Hacia una institucionalización de la función tutorial” en *Secundaria en el Bicentenario N° 1*. Marzo de 2010, pp.14-16.

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2013) *Criterios para el Diseño del Plan de Mejora Institucional* (documento de trabajo).

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Programa Fortalecimiento institucional de la Escuela Media (2011) *Pautas para la elaboración de proyectos y la utilización de módulos institucionales*.

Perrenaud, P. (2005) La universitat entre la transmissió de coneixements i el desenvolupament de competències. En *El debat sobre competències a l'ensenyament universitari* (pp. 26-48). Barcelona: ICE Universitat de Barcelona.

PNUD (2009) *Abandono escolar y políticas de inclusión en la educación secundaria*. Buenos Aires, IIPE-Unesco.